

EL CORREO

DIARIO DE LA MAÑANA

Fundado en 1910 Edita, Diario EL CORREO, S. A.

En Internet: www.elcorreodigital.com

Director
Ángel Arnedo Gil

Director adjunto
Francisco Beltrán

Subdirectores
Javier Cortés, José Miguel Santamaría y Pedro Ontoso

Adjuntos a la Dirección
César Coca y Manuel Arroyo

Jefes de Área: Óscar Vilasante (Cultura), Mikel Iturralde (Actuación), Óscar Alonso (Deportes), Pedro Briongos (Ejec), Javier Trigueros (Relaciones y Escala de Fe y Fama)

Subjefes de Área: Pascual Peña y Encarna Bilo (Cultura), Juanjo Corcuera (Política), Juan Prada (Deportes), José Luis Pellatava (Deportes), Jiri K. Miska, Lourdes Aedo (Economía), Ángel Pereda (Deportes), Javier Reina, Carmen Gutiérrez y Alberto Yelitu (Ejec), Juan Mariagón (Cultura y Escala)

Departamento de Arte: Jesús Aycart (Relaciones de Prensa), Juan Ignacio Fernández (Ejec), Jiri K. Miska, Javier Zamacois (Ejec)

Documentación: Mauricio Martín y Jesús Olvaga

Ritual de destrucción

Ayer ETA volvió a trasladar el terror y la destrucción desde el País Vasco al corazón de Madrid. Cinco días después del último atentado cometido contra un hostelero del Gaieterrri guipuzcoano, la banda armada ha acordado la cadencia de sus irrupciones violentas con la intención de extender el miedo al conjunto de la sociedad española y demostrar, una vez más, que utilizó el tiempo de la tregua para organizarse y reanudar su bárbara actividad. Al cumplirse los tres años del espeluznante ritual del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco, ETA ha vuelto a recordar cuál es su única voluntad: perpetuarse. Perpetuarse mientras se nutre de la veneración con que la izquierda abertzale sigue sus pasos, así como de los argumentos que le prestan quienes hoy dicen exigir la desaparición de ETA y mañana mismo volverán a explicarnos que su violencia obedece a la existencia de un conflicto político.

Los hechos están demostrando hasta la saciedad que la ambigüedad y el doble juego en que incurre el nacionalismo democrático contribuyen a prolongar el problema. De nada sirve que hoy manifiesten una «condena sin paliativos» del terrorismo etarra si, transcurridas unas horas, los máximos responsables del nacionalismo regresan a la irresponsabili-

dad de abonar la vaguedad de un «diálogo sin condiciones ni exclusiones».

Hace ya demasiado tiempo que el nacionalismo gobernante en Euskadi tenía que haber renunciado a dirigir su discurso hacia el radicalismo abertzale para, por contra, orientar su mirada hacia el conjunto de la sociedad. Aún hoy, cuando se apela a la necesidad de recuperar el consenso democrático frente a la violencia, los dirigentes del PNV reaccionan advirtiendo que jamás volverán a «jugar a la marginación» de esa minoría de vascos que practica o presta cobertura al terrorismo. De esa forma alteran los términos del problema, presentando a quienes acosan al resto de la sociedad como eventuales víctimas de esa misma sociedad acosada.

Mientras el nacionalismo democrático considere que debe haber algo políticamente tangible a cambio de lo cual ETA puede desistir de su afán totalitario, mientras no se decida a limitar al máximo -junto al resto de las fuerzas democráticas- el campo de maniobra con que en estos momentos cuenta el terrorismo practicado e inducido por ETA, la banda armada mantendrá secuestrada la voluntad del nacionalismo y, a través de él, buena parte de la capacidad de respuesta de los vascos.

Decisión prudente

La decisión adoptada esta semana por la Diputación de Vizcaya de eliminar las ayudas a la inversión que habían sido contestadas por Bruselas, ha sido prudente y oportuna, y camina en la dirección adecuada, si se quiere resolver, de una vez por todas, el encaje de nuestro ordenamiento fiscal en un entorno cambiante. El Concierto Económico Vasco es un acuerdo de hondo contenido político, y fue un grave error abandonar este campo para pasar al vídrioso terreno de lo procesal. Error cuyas consecuencias padecemos con intensidad creciente y frecuencia excesiva. Es bien cierto que la armonización fiscal europea es todavía un edificio inacabado, cuyos arquitectos no han sido capaces de dibujar los planos definitivos. Pero también es obvio que Europa constituye ya un referente inexcusable y una nue-

va autoridad coercitiva.

Estamos a las puertas de abrir la negociación del nuevo Concierto que entrará en vigor en el año 2001, y es necesario efectuar un doble esfuerzo. Por una parte, se tiene que encontrar el esquema técnico que permita la pervivencia de nuestra especificidad fiscal, en armonía con el mercado interior español y en concordia con la construcción de un espacio europeo, que es ya único en mercancías y monedas, y que lo acabará siendo también en el ámbito de lo fiscal. Por otra parte, debemos ser capaces de recuperar el clima de entendimiento político, de tal manera que todos comprendan la esencia del Concierto, reconozcan que no es un privilegio y admitan que puede tener su propia virtualidad en el futuro que nos aguarda.

Pobre en la riqueza

Hablar de niños que viven en la pobreza remite siempre al Tercer Mundo. O casi siempre, ya que, según un informe presentado por Unicef, uno de cada seis menores sufre esta situación en los países desarrollados. Más alarmante aún es la cifra total: 47 millones de niños en los estados que integran la OCDE. España ocupa la undécima posición en el aberrante ranking clasificatorio (12,3% de menores inmersos en la pobreza) mientras, paradójicamente, es el noveno país más rico del mundo. El progreso económico no alcanza a todos por igual.



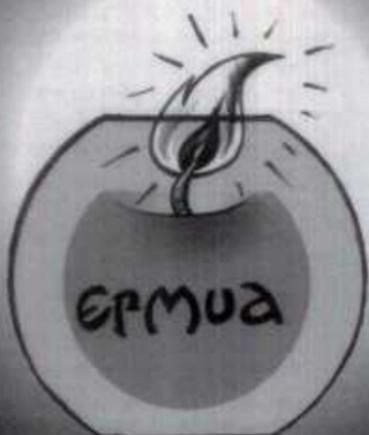
Pastillas de no usar

Al hilo del cierre que el martes se produjo en las farmacias de la mayor parte del país, se ha conocido que los españoles tiramos medicamentos a la basura por valor de 7.300 millones de pesetas al año. Si se lograra combatir semejante despilfarro; si se consiguiera educar a la población para que no consuma medicamentos como alimentos, se acabaría en poco tiempo con el conflicto. No tendría sentido el actual malestar de los boticarios que, en tal caso, protestarían por la reducción de la clientela. Pero lo peor es comprar, por obsesión, pastillas de no usar y tirar.

Vigilancia preventiva

La Europa comunitaria permanece vigilante ante la situación política de Austria desde la entrada en el Gobierno del partido ultranacionalista de Haider. Los catorce países de la UE tomaron medidas contra uno de sus miembros y ahora desean estudiar la eventual retirada de las sanciones. A tal fin, se ha nombrado una comisión de tres «sabios» entre los que se encuentra el español Marcelino Oreja. Ellos determinarán si en la actual situación austriaca se vulneran o no los derechos humanos básicos, algo que la UE debe vigilar de forma preventiva para evitar que el mal, si existe, se propague.

ZULET



FRASES

DEREK WALCOTT

NOBEL DE LITERATURA

«Europa es modelo de la civilización, pero también de la barbarie»

PETER MAYER

EDITOR

«Las etiquetas son tan duraderas como las vanidades»

MARIO VARGAS LLOSA

ESCRITOR

«Cuando un libro nos fascina, nos acerca a la perfección»

EDUARDO ÚRCULO

PINTOR

«Las subvenciones en este país no han servido para nada»

HEMEROTECA

DIARIO 16

Telegramas

MADRID 12/VII/2000

José Antonio Segurado comenta los efectos del sida en los países subdesarrollados. «Edwin Cameron es blanco, juez del Tribunal Supremo de Johannesburgo, homosexual y tiene sida. Ha estallado contra la desigualdad y la injusticia en el tratamiento de la pandemia en África denunciando que, mientras 300 millones de personas disponen de 174 pesetas diarias para sobrevivir, él puede gastar 70.000 pesetas al mes en medicación... El presidente sudafricano niega la evidencia científica y condena a muerte a millones de compatriotas al negarles la medicación adecuada. En muchos países africanos no existen medios económicos para comprar vacunas. ¿Reaccionaremos los países ricos?».